Gluck, que se preciaba *de ser mas poeta y pintor que músico*, y que, segun el célebre dicho de Wieland, *prefirió las musas á las sirenas*, á pesar de que en la expresion, y solo en la expresion, fundaba todo el mérito de la música dramática, no descendió jamás á las triviales y calculadas imitaciones que tanta aceptacion tienen generalmente entre el vulgo. La sinfonía del *Jóven Enrique*, de su discípulo Mehul, es una de las composiciones en que la imitacion mecánica llega hasta donde es permitido, sin infringir las leyes del buen gusto.

CAPITULO III.

DE LAS FIGURAS.

§. 110.

Dos caractéres esenciales deben tener las formas del pensamiento ó del lenguaje para merecer el nombre de figuras : 1.° han de poder ser sustituidas por una forma mas *sencilla*, por una forma *no figurada;* 2.° han de expresar la idea ó el pensamiento con mas viveza, con mas gracia ó con mas energía. *Vim rebus adjiciunt et gratiam præstant ; et ex eo nomen duxerunt quod sint formatæ quodam modo.* (QUINT., IX, 1.)

Una simple interrogacion no es figura; pero cuando preguntamos, no para que nos respondan, sino para expresar la afirmacion con mas energía, se convierte la interrogacion en una de las figuras retóricas que mas embellecen el estilo. El epíteto es figura, y no lo es el adjetivo que determina la idea del substantivo, y que, por consiguiente, se emplea *por necesidad.*

§. 111.

En la definicion se dijo que las figuras eran modos de decir que se apartaban de otro modo mas sencillo, pero *no mas natural* (§. 28). En efecto, las figuras son la expresion natural de ciertas modificaciones del alma, que no podria retratar con la misma viveza el estilo no figurado. Lo que dijo Dumarsais, y demostró Marmontel con un ejemplo, que en un dia de mercado se oian mas figuras que en muchos dias de sesion académica, es una verdad indisputable. Para acabar de convencerse de que las figuras

retóricas son tan naturales como las formas lógicas del raciocinio, basta fijar la atencion en el hecho de que son las mismas en todas las lenguas y en todos los países, y que, por consiguiente, son formas propias del pensamiento y del lenguaje humano en general; en una palabra, formas inspiradas por la misma naturaleza.

El hombre de pasiones mas rudas, de talento menos cultivado, emplea un estilo mas lleno de figuras que el que á fuerza de largos estudios consiguió trazar á su razon un camino recto y desembarazado. El arte no las inventó; antes bien enseña á emplearlas con discernimiento y cautela, haciéndolas esclavas de la razon y del buen gusto.

§. 112.

El estudio de las figuras, no solamente es de grande importancia para el filósofo, por lo mucho que contribuye á la exacta análisis del pensamiento y del lenguaje, sino tambien para el literato, porque los nombres de las figuras, además de prestar á la crítica un lenguaje exacto, inducen á fijar la atencion en las bellezas del estilo, haciendo que nos impresionen con mayor energía.

Es una vulgaridad lo que se ha repetido mil veces de lo exótico de los nombres de las figuras. En este punto, la jurisprudencia, la química, la medicina no son de mejor condicion que la retórica. Que el estudio de las figuras no es perjudicial lo demuestran, por no citar otros ejemplos, Ciceron y Fr. Luis de Granada, que tan minuciosamente las estudiaron y enseñaron, y cuyo estilo y buen gusto literario nada tiene que envidiar ciertamente á los que juzgan como un entretenimiento pueril y un pernicioso ejercicio escolástico todo cuanto tiene trazas de precepto de retórica. Confesamos, no obstante, que se han hacinado muchas reglas inútiles, pretendiendo enseñar el acertado uso de las figuras, y que hubo tiempos en que se dió á esta parte de la retórica una exagerada importancia.

§. 113.

Dijimos tambien que todas las figuras eran modificaciones del pensamiento ó del lenguaje; y no puede menos de ser así, puesto que de pensamientos y lenguaje se compone solamente la elocucion. Mas como una modificacion en el pensamiento trae consi-

go casi siempre una modificacion mas ó menos visible en el lenguaje; y vice-versa, como las modificaciones del lenguaje se hacen siempre en obsequio de la idea ó del pensamiento; la mayor parte de las figuras participan de un carácter mixto, y por esto no es fácil clasificarlas en dos grupos generales de *figuras de palabra* y *figuras de pensamiento*, como lo han intentado muchos retóricos, sin que jamás hayan conseguido ponerse de acuerdo.

En los tropos, por ejemplo, no solamente se substituye una palabra á otra palabra, sino tambien una *idea* á otra *idea*, y sin embargo, casi todos los preceptistas convienen en dar á los tropos el nombre de figuras de palabra. En muchas de las figuras de palabra propiamente dichas, como en la repeticion, en el epíteto hay algo mas que una simple modificacion de lo material del lenguaje. Al contrario, en otras figuras de pensamiento, como la interrogacion, la exclamacion, la comparacion, etc., la cláusula recibe un giro especial, y por consiguiente, sufre tambien una verdadera modificacion el lenguaje.

§. 114.

Dejando pues á un lado cuestiones, si no inútiles, impropias de este lugar, consultando la conveniencia y el uso recibido, y sin aspirar á una exactitud de clasificacion poco menos que imposible, dividirémos las figuras en tres especies: 1.ª *figuras de diccion*, 2.ª *tropos*, 3.ª *figuras de pensamiento*.

I.—FIGURAS DE DICCION.

§. 115.

Las *figuras de diccion* no son otra cosa que «unas cuantas maneras de construir las cláusulas con cierta belleza y gracia, y aun á veces tambien con energía.» Todas modifican lo material de la frase, y pueden reducirse á tres clases: 1.ª *figuras por adicion*, 2.ª por *repeticion*, y 3.ª por *combinacion*.

Hermosilla da el nombre de elegancias á estas formas, que, segun él dice, llaman los retóricos vulgares figuras de palabra; porque, en el concepto de dicho autor, solo puede apropiarse el nombre de figuras á las formas de los pensamientos. Prescindiendo de que todos los retóricos, vulgares y no vulgares, han hecho uso de la denominacion de figuras de diccion ó de palabra, y que en el lenguaje técnico es enteramente nueva la denominacion de *elegancias*, nos parece un contrasentido, inconcebible en un autor tan juicioso, negar el nombre de figuras á las modificaciones materiales del sonido ó del lenguaje, y concederle á las modificaciones inmateriales del pensamiento. Las figuras de diccion ó de palabra son conocidas tambien con el nombre de figuras de *elocucion*, en cuyo caso esta palabra se toma en el mismo sentido que *dtccion*.

Son figuras de diccion todas las gramaticales, tanto las de metaplasmo, que consisten en alguna alteracion ortográfica de los vocablos, como las de *sintáxis* y *construccion*, que consisten en infracciones de las reglas generales del idioma, y tambien en el aumento, supresion ó colocacion de las palabras.

1.—FIGURAS DE DICCION POR ADICION Ó SUPRESION.

§. 116.

La *disjuncion* ó *disolucion* (*asíndeton*) suprime las conjunciones, y la *conjuncion* (*polisíndeton*) las multiplica. La primera se emplea con frecuencia en la enumeracion y da rapidez al estilo; la segunda aisla en cierto modo los objetos y acrecienta la energía.

EJEMPLOS DE DISJUNCION.

Ferte citi flammas, date tela, impellite remos.

(VIRG.)

Tot res repente circumvallant, unde emergi non potest:
Vis, egestas, injustitia, solitudo, infamia.

(TERENC.)

Rendí, rompí, derribé,
Rajé, deshice, prendí,
Desafié, desmentí,
Vencí, acuchillé, maté,
Fuí tan bravo, que me alabo
En la misma sepultura;
Matóme una calentura.
¿Cuál de los dos es mas bravo?

(L. DE VEGA.)

Llamas, dolores, guerras,
Muertes, asolamientos, fieros males
Entre tus brazos cierras.....

(FR. L. DE LEON.)

EJEMPLOS DE CONJUNCION.

Me præ ceteris et colit, et observat, et diligit.
(Cic.)

Y el Santo de Israel abrió su mano,
Y los dejó, y cayó en despeñadero
El carro y el caballo y caballero.
(Herrera.)

§. 117.

El *epíteto* es un adjetivo ó participio que se junta con el sustantivo, no para determinar ó completar la idea principal, sino para caracterizarla, presentándola con mas gracia ó con mas energía. El epíteto puede suprimirse, quedando íntegra la proposicion principal; el simple adjetivo no puede suprimirse sin alterar radicalmente el sentido.

En los siguientes ejemplos los adjetivos *morosa* y *agudo* son epítetos, pero no lo es el participio *composita*.

Donec virenti canities abest
Lenesque sub noctem susurri,
Morosa: nunc et campus, et areæ,
Composita repetantur hora.
(Horac.)

Tú solo á Oromedonte
Trajiste al hierro *agudo* de la muerte.
(Herrera.)

Son verdaderos epítetos, ó por lo menos tienen el valor lógico de tales, las oraciones incidentes que se emplean sin necesidad, y solo con el objeto de hacer mas significativa la idea principal. Lo mismo puede decirse de todas las modificaciones y complementos indirectos que se hallen en el mismo caso. Es un epíteto de *sueño* el primer verso de este ejemplo:

Imágen espantosa de la muerte,
¡Sueño cruel! no turbes mas mi pecho...
(Herrera.)

§. 118.

Los epítetos han de ser muy *significativos*, esto es, han de caracterizar enérgicamente los objetos á que se aplican, ó hacer resaltar una cualidad sobre la que convenga fijar mucho la aten-

cion. Por consiguiente, son defectuosos los epítetos *impropios, vagos* ó *inútiles*. La mayor parte de los epítetos de Homero equivalen á una descripcion.

No deben acumularse muchos epítetos sobre un mismo objeto, porque, distrayendo la atencion con las ideas accesorias, léjos de pintar con mas viveza la idea principal, la ofuscan y debilitan.

Son *impropios* los epítetos que expresan una cualidad que no pertenece al objeto. *La caduca avaricia los feroces miembros movió*: en este ejemplo el epíteto *caduca* es muy propio, el de *feroces* impropio. Son *vagos* los epítetos que pueden aplicarse indistintamente á la mayor parte de los objetos, v. g., los de *esclarecido*, *insigne*, *claro*, etc., aplicados á escritores ó á personajes históricos. Son *inútiles* los epítetos cuando expresan cualidades que excita el solo nombre del objeto, como el de *liquidi*, que Virgilio aplica á *fontes*.

2.—FIGURAS DE DICCION POR REPETICION.

§. 119.

En todas las figuras de diccion por *repeticion* se repite una misma palabra en la cláusula; y segun el lugar en que dicha palabra se coloca, recibe la figura distintos nombres.

Si se repite al principio de los incisos, miembros ó cláusulas, conserva el nombre de *repeticion;* si se repite al fin, se llama *conversion;* si se repite una palabra al principio y otra al fin, *complexion*.

EJEMPLOS DE REPETICION.

Te dulcis conjux, te solo in littore secum,
Te veniente die, te decedente canebat.
(Virg.)

Nihil te nocturnum præsidium palatii, nihil urbis vigiliæ, nihil consensus bonorum omnium, nihil hic munitissimus habendi senatus locus, nihil horum ora vultusque moverunt?
(Cic.)

Al caballero pobre no le queda otro camino para mostrar que es caballero, sino el de la virtud, siendo afable, bien criado, cortés, comedido y oficioso; no soberbio, no arrogante, no murmurador.
(Cervántes.)

Ya con triste armonía
Esforzando el intento,

Mil quejas repartia;
Ya cansado callaba,
Y al nuevo sentimiento
Ya sonoro volvia;
Ya circular volaba,
Ya rastrero corria,
Ya pues de rama en rama
Al rústico seguia.....

El romance *Si tienes el corazon* debe gran parte de su energía á la repeticion de la partícula *si*.

EJEMPLOS DE CONVERSION.

Doletis tres exercitus, patres conscripti, interfectos; interfecit Antonius: desideratis clarissimos cives; eos quoque vobis eripuit Antonius: auctoritatis hujus ordinis afflicta est; afflixit Antonius.

(Cic.)

Parece que los gitanos nacieron en el mundo para ladrones: nacieron de padres ladrones, criánse con ladrones, estudian para ladrones, y finalmente, salen con ser ladrones corrientes y molientes á todo ruedo.

(Cervántes.)

EJEMPLOS DE COMPLEXION.

Quem senatus damnarit, quem populus romanus damnarit, quem omnium existimatio damnarit eum vos sententiis absolvetis? (Cic.)

Si honestidad deseais, ¿qué cosa mas honesta que la virtud, que es la raíz y fuente de toda honestidad? Si honra, ¿á quién se debe la honra y el acatamiento, sino á la virtud? Si hermosura, ¿qué cosa mas hermosa que la imágen de la virtud? Si utilidad, ¿qué cosa hay de mayores utilidades que la virtud, pues por ella se alcanza el sumo bien? Si deleites, ¿qué mayores deleites que la buena conciencia, y de la caridad, y de la paz, y de la libertad de los hijos de Dios, que todo anda en compañía de la virtud? Si fama y memoria, en memoria eterna vivirá el justo, y el nombre de los malos se podrirá, y así como humo desaparecerá.

(Fr. L. de Granada.)

§. 120.

Cuando se repite consecutivamente una palabra, formando ella sola un inciso, se comete la *reduplicacion;* cuando al principio de un inciso se repite la última palabra del que inmediatamente le precede, nace la figura llamada *conduplicacion*, que se emplea en la poesía con mas frecuencia que en la prosa.

EJEMPLOS DE REDUPLICACION.

.....Nunc, nunc insurgite remis,
Hectorei socii.

(Virg.)

Me, me adsum, qui feci: in me convertite ferrum
O Rutuli.

(Virg.)

La niña desque lo oyera
Díjole con osadía:
«Tate, tate, caballero;
No hagais tal villanía.»
. . . . . .
Con vergüenza el caballero
Estas palabras decia:
«Vuelta, vuelta, mi señora;
Que una cosa se me olvida.»

(Romanc.)

EJEMPLOS DE CONDUPLICACION.

Sequitur pulcherrimus Astur,
Astur equo fidens.

(Virg.)

Oye, no temas, y á mi ninfa dile,
Dile que muero.

(Villegas.)

¿Qué mirais aquí, buen Conde?
Conde, ¿qué mirais aquí?
Decid si mirais la dama,
O si me mirais á mí.

(Romanc.)

§. 121.

En la *epanadiplosis* la primera palabra de una frase es la misma que la última. En la *concatenacion* se empiezan los incisos ó miembros con palabras tomadas del inciso ó miembro precedente. Por último, si una frase está compuesta de las mismas palabras que la antecedente, invirtiendo el órden y los casos, se comete la figura *conmutacion* ó *retruécano*, que Capmany llama *reflexion*.

EJEMPLOS DE EPANADIPLOSIS.

Ambo florentes ætatibus, Arcades ambo.

(Virg.)

Crescit amor mummi, quantum ipsa pecunia crescit.

Solo el hombre con el hombre tiene guerra; el hombre al hombre desea mal; el hombre fatiga y sujeta al hombre.

(Cerv. de Salazar.)

Los grandes señores tienen mayor obligacion de amparar á los inocentes necesitados: grandes llamo yo, no solamente en el grado, sino en el ánimo; que estos tales son los verdaderos grandes.

(Antonio Perez.)

El austro proceloso airado suena,
Crece su furia, y la tormenta crece.

(Arquijo.)

EJEMPLOS DE CONCATENACION.

In urbe luxuries creatur; ex luxuria existat avaritia necesse est; ex avaritia erumpit audacia; inde omnia scelera ac maleficia gignuntur.

(Cic.)

Torva leæna lupum sequitur; lupus ipse capellam
Florentem cithysum sequitur lasciva capella.

(Virg.)

Y así como suele decirse el gato al rato, el rato á la cuerda, la cuerda al palo, daba el arriero á Sancho, Sancho á la moza, la moza á él, el ventero á la moza, y todos menudeaban con tanta priesa, que no se daban punto de reposo.

(Cervántes.)

Veo que el que tiene mucho tiraniza al que tiene poco; que el que tiene poco sirve, aunque no quiera, al que tiene mucho; que la codicia desordenada se convierte con la malicia secreta, y la malicia secreta da lugar al robo público, y al robo público no hay quien le vaya á la mano.

(Fr. A. de Guevara.)

EJEMPLOS DE RETRUÉCANO.

Fit in dominatu servitus, in servitute dominatus.

(Cic.)

Infelix Dido, nulli bene nupta marito!
Hoc pereunte fugis, hoc fugiente peris.

(Auson.)

Cuando decir tu pena á Silvia intentes,
¿Cómo creerá que sientes lo que dices,
Oyendo cuán bien dices lo que sientes?

(B. Argensola.)

Marqués mio, no te asombre
Ria y llore cuando veo
Tantos hombres sin empleo,
Tantos empleos sin hombre.

(Palafox.)

3.—FIGURAS DE DICCION POR COMBINACION.

§. 122.

Las figuras de diccion por *combinacion* consisten en reunir en

la cláusula palabras análogas, 1.° por el *sonido*, 2.° por los *accidentes gramaticales*, 3.° por la *significacion*.

§. 123.

Las que consisten en combinar palabras análogas por el sonido, son: la *aliteracion*, ó repeticion de una misma letra; la *asonancia* (*similiter desinens*), por la que dos incisos ó miembros de la cláusula terminan con sílabas idénticas; el *equívoco*, que se comete cuando una palabra equívoca ú homónima se toma en dos acepciones distintas, y la *panoromasia* (*annominatio*), por la cual se reunen palabras que, sin ser equívocas, solo se diferencian en alguna letra ó sílaba.

EJEMPLOS DE ALITERACION.

Nec me meminisse pigebat Elisæ.

(Virg.)

Luctantes ventos tempestatesque sonoras.

(Virg.)

Y de mí mismo yo me corro agora.

(Valbuena.)

EJEMPLOS DE ASONANCIA.

Ut ejus semper voluntatibus non modo cives assenserint, socii obtemperarint, hostes obedierint; sed etiam venti tempestatesque obsecundarint.

(Cic.)

Hallóse allí Camilo con cinco dictaduras á cuestas, prometiendo templo á la concordia, despues de tantas veces acusado, tantas veces desterrado, tantas veces revocado por el pueblo romano.

(Luis Mejía.)

Hay alcalde que de balde,
Por solo hacer del alcalde,
Me pondrá de San Lorenzo.

(Alarcon.)

EJEMPLOS DE EQUÍVOCO.

Con dos tragos del que suelo
Llamar yo néctar divino,
Y á quien otros llaman vino,
Porque nos vino del cielo.

(B. de Alcázar.)

Los diez años de mi vida
Los he vivido hácia atrás,

Con mas grillos que el verano,
Cadenas que el Escorial;
Mas alcaides he tenido
Que el castillo de Milan,
Mas guardas que el monumento,
Mas yerros que el Alcoran,
Mas sentencias que el derecho,
Mas causas que el no pagar,
Mas autos que el dia del Córpus,
Mas registros que el Misal,
Mas enemigos que el alma,
Mas corchetes que un gaban,
Mas soplos que lo caliente,
Mas plumas que el tornear.

(QUEVEDO.)

EJEMPLOS DE PARONOMASIA.

Inceptio est amentium haud amantium.

(TERENC.)

Ex oratore arator factus est.

(CIC.)

Para orador te faltan mas de cien,
Para arador te sobran mas de mil.

(FR. DIEGO GONZALEZ.)

Sospecho, prima querida,
Que de mi contento y vida
Serafina será fin.

(T. DE MOLINA.)

¿Quereis no ser majadero?
—¿Así á un pobre se responde?
—(*Ap.*) ¿Este es conde?—Sí; este esconde
La calidad y el dinero.

(ALARCON.)

§. 124.

Las figuras de diccion por combinacion que reunen en la cláusula palabras análogas por los accidentes gramaticales son tres: la *derivacion*, la *polipote* y la *similicadencia*. Por la *derivacion* reunimos en la cláusula palabras derivadas de un mismo radical. La *polipote* (*traductio*) consiste en repetir un nombre en distintos casos ó un verbo en distintos tiempos. La *similicadencia* (*similiter cadens*), llamada por Campmany *cadencia semejante*, y por Hermosilla *cadencia igual*, se comete cuando se terminan dos ó

mas incisos ó miembros con nombres puestos en un mismo caso, ó con verbos puestos en el mismo tiempo y persona.

EJEMPLOS DE DERIVACION.

Homo sum, humani nil à me alienum puto.

(TER.)

Ut tum ad senem de senectute: sic hoc libro ad amicum amicissimus de amicitia scripsi.

(CIC.)

Por los engaños de Sinon vengada
La fama infame del famoso Atrida.

(L. DE VEGA.)

La victoria el matador
Abrevia, y el que ha sabido
Perdonar la hace mejor,
Pues mientras vive el *vencido*,
Venciendo está el *vencedor*.

(ALARCON.)

EJEMPLOS DE POLIPOTE.

Vanitas vanitatum, dixit Ecclesiastes: vanitas vanitatum, et omnia vanitas.

(ECCLESIASTES.)

Sed pleni sunt omnes libri, plenæ sapientum voces, plena exemplorum vetustas.

(CIC.)

Tityrus nunc aberat; ipsæ te, Tityre, pinus,
Ipsi te fontes, ipsa hæc arbusta vocabant.

(VIRG.)

¡Oh niñas, niño amor, niños antojos!

(L. DE VEGA.)

Errado lleva el camino,
Errada lleva la via.

(ROMANC.)

EJEMPLOS DE SIMILICADENCIA.

Ac primum quanta innocentia debent esse imperatores! Quanta deinde omnibus in rebus temperantia! Quanta fide! Quanta facilitate! Quanto ingenio! Quanta humanitate!

(CIC.)

Te puncen y te sajen,
Te tundan, te golpeen, te martillen,
Te piquen, te acribillen,
Te dividan, te corten y te rajen,
Te desmiembren, te partan, te degüellen,
Te hiendan, te desuellen,

Te estrujen, te aporreen, te magullen,
Te deshagan, confúndan y aturrullen.
(Fr. Diego Gonzalez.)

§. 125.

Reunen en la cláusula palabras análogas por su significacion la *sinonimia* (*metábola*) y la *paradiástole* ó *separacion*. Entrambas reunen en la cláusula voces sinónimas, solo que la sinonimia no indica que se diferencien en el significado, y la paradiástole hace notar dicha diferencia.

EJEMPLOS DE SINONIMIA.

Non feram, non patiar, non sinam.
(Cic.)

Abiit, excessit, evasit, erupit.
(Cic.)

Acude, corre, vuela.
(Fr. L. de Leon.)

EJEMPLOS DE PARADIÁSTOLE.

Quis erat qui putaret ad eum amorem, quem erga te habebam posse aliquid accedere? Tantum accessit, ut mihi nunc denique amare videar, antea dilexisse.
(Cic.)

Fué constante sin tenacidad, humilde sin bajeza, intrépido sin temeridad.
(Capmany.)

A veces la paradiástole no indica la separacion entre el sentido de las palabras, sino mas bien entre las cosas, sustituyendo la definicion á la palabra, como puede notarse en el siguiente ejemplo del P. Mariana:

Dar lo ajeno y derramar lo suyo se llama liberalidad; la temeridad y el atrevimiento se alaba de valor, mayormente si tiene buen remate; la ambicion se cuenta por virtud y grandeza de ánimo; el mando desapoderado y violento se viste de nombre de justicia y severidad.

II.—DE LOS TROPOS.

§. 126.

Tropo, voz griega, que literalmente significa la accion de dar una vuelta á un objeto físico, es la traslacion del sentido de las palabras ó de la frase. *Tropus est verbi vel sermonis à propia*

significatione in aliam cum virtute mutatio. (Quint., lib. 8, capítulo 4.)

Admitida esta definicion, se dividen naturalmente los tropos en tropos de *diccion* (*verbi*), y en tropos de *sentencia* (*sermonis*).

Dumarsais, y casi todos los autores que mas han profundizado estas materias, han seguido la citada division de los antiguos. La adoptamos tambien, sin desconocer la diferencia que existe entre los tropos de palabra y los de sentencia; porque debe tenerse en cuenta que es mayor todavía la distancia que separa los tropos de sentencia de las figuras de pensamiento, con las cuales los confunde Hermosilla, bajo el título de *formas que sirven para presentar los pensamientos con cierto dizfraz ó disimulo.*

En los tropos de sentencia hay traslacion del sentido de la oracion; en las figuras de pensamiento no hay traslacion de ninguna especie.

§. 127.

Todos los tropos, así los de diccion como los de sentencia, están fundados en la asociacion de ideas (§. 35). No de otra suerte podria explicarse de qué manera con el nombre de un objeto excitamos la idea de otro objeto distinto, y de qué manera el sentido literal de una oracion es como el espejo del sentido intelectual que en él se halla reflejado (§§. 58 y 72).

En la diversidad de causas de la asociacion de ideas debe buscarse el fundamento de la clasificacion de los tropos.

1.—TROPOS DE DICCION.

§. 128.

Los tropos de diccion, ó están fundados en la *conexion* de las ideas, en su *correlacion* ó correspondencia, ó en su *semejanza*. De aquí nacen tres especies de tropos: 1.ª *Sinécdoques*, ó tropos por conexion; 2.ª *Metonimias*, ó tropos por correspondencia; 3.ª *Metáforas*, ó tropos por semejanza.

En la sinécdoque, la idea que expresa la palabra tomada en sentido propio y la que expresa tomada en sentido figurado, están asociadas por la relacion que media entre un todo y sus partes: una idea debe formar parte de la otra. En la metonimia y en la metáfora el sentido propio y el figurado expresan